

Los primeros 50 años del Nàutic Premià



La nueva Casa Club se adapta a la funcionalidad que hoy requiere toda instalación deportiva, con aires de pequeño pueblo mediterráneo de pescadores

La inauguración de la nueva sede social del Club Náutic Premià este verano de 2018, culmina las celebraciones de sus primeros 50 años de existencia (1967-2017). Prácticamente en paralelo, Marina Port Premià ha abierto también al público su nuevo gran centro comercial anexo al puerto. Dos puestas en marcha que dan rejuvenecidos impulsos a este dinámico puerto del Maresme.



El 21 de septiembre de 2018 se inauguró oficialmente la nueva sede del Club Nàutic Premià con una simpática fiesta celebrada en el agradable 'claustro' que habilitan los distintos edificios de la Casa Club. El acto estuvo amenizado con un grupo musical y acudieron numerosos socios y simpatizantes para felicitar a su directiva de este nuevo logro del Club. El 'Nàutic' culmina con esta su tercera sede social en sus 50 años de historia, ahora bajo la presidencia de Federico Comajuan. También acudió a la fiesta una nutrida representación del ayuntamiento local, con varios concejales acompañando a su actual alcalde Miguel Angel Méndez. El presidente de la Federación Catalana de Vela, Xavier Torres –vecino de Premià de Mar– tampoco quiso perderse el acto, lo mismo que Oscar López, máximo responsable de Marina Port Premià. El nuevo edificio social del Nàutic Premià es un diseño del arquitecto –y también navegante– David García Martínez y sus distintos mó-

dulos se levantan unos 150 m. más hacia el mar de donde estaba la antigua sede social, de la que hoy solo queda en pie su icónico torreón, ahora en manos municipales. Donde estaba el antiguo edificio social hay actualmente una zona verde de uso público. El diseño de la nueva casa-club quiere adaptarse a la moderna funcionalidad que hoy requiere toda instalación deportiva. Sus siete módulos independientes toman aires de pequeño pueblo mediterráneo de pescadores y ocupan unos 1.200 m² de superficie construida. Los propios módulos cierran el solar donde se levantan, creando como un claustro al abrigo del viento donde se ubican de forma discreta la piscina, dos pistas de pádel y la terraza del bar. Los distintos módulos albergan los vestuarios, el gimnasio, las oficinas, la escuela de vela, los pañoles y también hay dos locales comerciales. Pensando en eventuales ampliaciones en un futuro más o menos lejano, estos módulos permiten todos ellos edificar un segundo



La primera Casa Club fue un barracón de madera donado por un socio, que se instaló encima de una estructura de hormigón junto a la playa



En blanco y negro se ven las obras de la primera casa club, su piscina y del puerto antiguo. Señalar que la playa de Bellamar aun no existía y se creó con los años con los sedimentos de arena a poniente del puerto. En la foto a color con la misma perspectiva, se visualiza que el actual centro comercial se levanta en el antiguo espejo de aguas

piso. De momento, el único que tiene esta segunda planta es el restaurante, cuya terraza goza de bonitas vistas sobre el puerto y el mar.

Medio siglo de historia

La historia del puerto de Premià y de su Club Nàutic es un fiel reflejo de la socioeconomía catalana del último medio siglo. Ha habido años de bonanza y de crisis. Años espléndidos y años complicados para la vela ligera o de crucero. Pero por encima de todo, han sido 50 años de constante evolución en la sociedad y en la economía, cambios que se reflejan en el mundo de la náutica y en el de sus clubes.

1967. Fundación del Club Nàutic Premià

El primer edificio social del Nàutic Premià fue un barracón de madera cedido por un Socio. Se instaló en la playa, a poniente del pequeño espigón que la RENFE acaba de construir para proteger el apeadero de Premià, también recién construido por esas fechas

y que nunca llegó a funcionar. La función de este espigón era proteger la vía de los temporales de levante, que malograban la línea férrea Barcelona - Mataró.

El espigón aprovechaba como base unos bajos de piedra que apenas velaban a poco más de 30 metros de la costa y de la línea férrea, que discurría –y sigue discurriendo– a lo largo de la línea de mar barcelonesa. Estas rocas constan en las antiguas cartas marinas como roca d'en Pons o de la Ballena. Los Baños Bellamar, a poniente del Nàutic, también tuvieron que construir un espigón para protegerse de los temporales.

1973-74. El primer puerto deportivo

Pese al espigón, los temporales de levante seguían castigando la línea férrea con sus olas. Algún golpe de mar obligó incluso a llevar las embarcaciones del Nàutic al otro lado de vía y de la carretera, hasta los terrenos de cultivo de Can Fitó, hoy urbanizados.

Con este panorama, la Asamblea del Nàutic aprobó construir un pequeño puerto deportivo con capacidad para 250 embarcaciones. La financiación contaba con la única aportación de los socios, alrededor de 100, quienes sufragaron los 25 millones de pesetas de la época a los que ascendía el proyecto.

Se consiguió de la Administración una Concesión Administrativa durante 30 años para un puerto de "Refugio y Varada" a nombre del Club Nàutic Premià. El puerto se inauguró en el verano de 1974 y su primer evento deportivo de relevancia fue la disputa del Campeonato Mundial de la Clase Vaurien.

El Nàutic Premià fue durante muchos años uno de los principales clubes barceloneses y catalanes en número de practicantes y en resultados deportivos de vela ligera. En sus instalaciones se disputaron varios Campeonatos Mundiales, de España y de Cataluña.

Durante muchas temporadas, el puerto fue base invernal para los aficionados a la vela



Del antiguo edificio social se ha conservado su icónico torreón, ahora integrado a la zona verde anexa a la explanada portuaria



La bocana del primer pequeño puerto no quedaba suficiente separada de la costa y se colmataba de arena con demasiada facilidad

ligera de los Clubes Náuticos de Vilassar y de Cabrera, hasta que las obras de ampliación inutilizaron la zona de varada de vela ligera.

1990. Se proyecta el nuevo puerto

En el litoral barcelonés, las arenas de la primera línea costera corren desde siempre y de forma natural de levante/NE a poniente /SW. Por norma, los sedimentos tienden a acumularse al socaire de puertos y espigones y, al ser el de Premià un puerto pequeño, colmataban por completo su bocana con demasiada facilidad, impidiendo incluso la salida al mar a las barcas a motor.

Vista esta recurrente y crónica problemática, el Nàutic de Premià solicitó la ampliación de

su puerto. En 1991 se consiguió esta licencia de ampliación de la dársena deportiva, con la consiguiente ampliación de la Concesión por otros 30 años.

Se creó al efecto la sociedad Puerto Premià S.A., que no tenía relación directa con el Club, para construir este nuevo puerto sobre el anterior y las obras se encargaron a la empresa Fomento de Construcciones y Contratas (FCC). Pero una vez terminado el nuevo dique de levante (que ya es el actual) y al no avanzar la venta de amarres al ritmo esperado, Puerto Premià S.A. no pudo atender los pagos a la constructora y presentó situación concursal. Las obras quedaron paradas.

Estos problemas ocurrían hacia 1992, coinci-

diendo en el tiempo con las ampliaciones de los vecinos puertos de El Masnou y El Balís y tras la liberación de amarres del también cercano Port Olímpic al acabar los JJOO. La crisis económica de primeros de los 90 se juntó con una oferta de nuevos amarres muy superior a la demanda.

Hacia finales de los años 90, la empresa Europroject compró a FCC las deudas del Port Premià S.A. e inició de nuevo las obras. En paralelo se presentó un nuevo Plan de Usos del área portuaria de Premià, implicando el relleno de la antigua dársena portuaria para construir en esa nueva explanada ganada al mar un área lúdica con cines, discotecas, bares musicales, etc.

La Generalitat aprobó este Plan de Usos presentado por Europroject a pesar de la opo-



A primeros de siglo quedaron ultimadas las instalaciones portuarias del nuevo puerto y la primera línea de comercios a pie de amarre

40 años de historia de la primera Casa Club del Nàutic Premià



En esta toma aérea de 2016, al poco de empezar las actuales obras, se aprecia de izquierda a derecha la zona de varada, la tierra recién excavada para los cimientos y el aparcamiento subterráneo del centro comercial y la antigua sede social y su piscina todavía en pie en la esquina superior derecha. Consensuar los nuevos usos de la gran explanada que se habilitó rellenando el antiguo puerto llevó 20 años de negociaciones



El nuevo centro comercial ya está en marcha con varios de sus comercios abiertos al público

sición del Ministerio de Medio Ambiente en Madrid. Pero Europroject sólo llegó a rellenar de tierra la antigua dársena (explanada que hoy ocupa el actual centro comercial) y a construir los locales comerciales -todavía en activo- en la primera línea de amarre. Las obras quedaron de nuevo paradas por falta de financiación.

2003/04. Un nuevo propietario

Marina Port Premià, empresa subsidiaria de Marina Port Forum, recompró a primeros de este siglo a Europroject los derechos del área portuaria de Premià, buscando dar continuidad a las obras del nuevo y ampliado puerto deportivo.

El nuevo propietario propuso otra remodelación del Plan de Usos de las explanadas del puerto, pero fue rechazado por Ministerio de Medio Ambiente. Como consecuencia, el Tribunal de Justicia de Cataluña suspendió las obras en tierra.

Marina Port Premià, de acuerdo con el Club Nàutic Premià, terminó de construir los pantalanes del puerto y rehízo algunos de los ya existentes, dando prácticamente por concluida la obra portuaria.

En paralelo se llevaron a cabo múltiples negociaciones entre las distintas instituciones implicadas (Estado, Generalitat, Ayuntamiento,...) buscando consensuar un Plan de Usos que permitiera reemprender las obras en tierra.

La concesión portuaria seguía a nombre del Club Nàutic Premià y el Ayuntamiento local, con su alcalde Miquel Buch al frente, fue a la postre el gran impulsor del acuerdo, siendo incluso este tema una de sus prioridades en la campaña electoral en las Municipales de 2007. En 2008, cada administración cedió un poco y se aprobó finalmente el nuevo y actual Plan de Usos.



La nueva sede social se ha construido junto a los amarres, con acceso directo al aparcamiento (en superficie o subterráneo), a la playa y al centro comercial



La fiesta de inauguración de la nueva sede social del Club, ahora bajo la presidencia de Federico Comajuan, contó con el alcalde de Premià de Mar, Miguel Ángel Méndez, con el presidente de la Federación Catalana de Vela, Xavier Torres y con Oscar López, responsable de Marina Port Premià



Vista cenital de la nueva sede social, con el perfil de los siete módulos cerrando un discreto claustro multifuncional para los socios



Este verano se inauguró la nueva sede social del Nàutic Premià con una simpática fiesta en sus instalaciones

2008/09. Ampliando plazos

Los casi 20 años invertidos en consensuar este nuevo Plan de Usos pusieron otra vez sobre la mesa la necesidad de ampliar el plazo de la concesión. De no ser así, e incluso con el nuevo Plan de Usos consensuado, la inversión que debía realizar Marina Port Premià en tierra tenía muy complicada su rentabilidad. Recordemos que la concesión portuaria se había renovado en 1991 por 30 años, finalizando por tanto teóricamente en 2021. Plantear el reinicio de las obras en tierra en 2010 implicaba pues una nueva negociación entre el Ayuntamiento, Ports de la Generalitat, Marina Port Premià y el Club Nàutic Premià buscando alargar la Concesión hasta 2040.

Tras innumerables negociaciones, este acuerdo se consiguió el 12 de julio de 2011 y una de sus cláusulas era que la concesión del puerto pasaba a nombre de Marina Port Premià a partir de esta fecha, quedando el Club Nàutic Premià con los derechos de ocupación de su sede social y con la titularidad los pantalanes menores del puerto.

2016/18. La nueva Casa Club y el Centro Comercial se hacen realidad

Tras unos años de estudios y proyectos, Juan Conde, director general de Marina Port Premià y Miquel Buch, alcalde de Premià de Mar celebraron en marzo de 2016 el inicio de las obras en un acto simbólico de colocación de la primera piedra.

La nueva sede del Náutic de Premià tiene sus siete módulos independientes ocupando unos 1.200 m² de superficie construida en un solar a levante del puerto. Esta dinámica entidad deportiva, ahora con unos 300 socios, sufraga los 1,5 M€ de coste de esta inversión. A mediados de 2018 todas las obras en tierra de todo el área portuaria se dieron por finalizadas y han creado una nueva zona verde de

unos 15.000 m² en el lado mar de la vía del tren (donde estaba la antigua casa club del Nàutic Premià), un centro comercial con 18.000 m² de locales ocupando el espejo de aguas donde estaba el antiguo puerto y acomodando nuevos accesos y hasta 1.000 plazas de aparcamiento entre superficie y subterráneas.

La nueva zona comercial de Port Premià la conforman seis edificaciones de una sola planta y ya hay varias empresas y franquicias abiertas al público desde este verano 2018 (ALDI, Burguer King, Veritas, Ushop, Drim, . . .). Este Centro Comercial tiene una ubicación ciertamente singular, pues permite alternar su oferta comercial, su variedad gastronómica y el disfrute de las playas de Premià caminando apenas 150 metros. Y todo a sólo 20 minutos del centro de Barcelona y con un cómodo aparcamiento, entre superficie y subterráneo, para hasta unos 1.000 coches.

Marina Port Premià, propietaria del centro y titular de los 554 amarres del puerto, ha confiado la comercialización de los locales

comerciales al Grupo SCCE. Esta empresa es líder europeo en este sector y está presente en centros y parques comerciales de toda España, gestionando 22 centros. SCCE gestiona cerca de 750.000 m² de superficie comercial y más de 2.200 locales. Entre ellos están L'illa Diagonal y Gran Vía 2 en Barcelona, Madrid 2 La Vaguada y Plaza Norte 2 en Madrid, Aqua en Valencia, Plaza Mar 2 en Alicante, Nervión Plaza en Sevilla o La Villa 2 en Tenerife.

Toni Serrano, de SCCE, destacaba que la nueva zona comercial tendrá un impacto positivo en el comercio local pues: "En Premià existe una gran fuga de compradores a la ciudad. Nuestra idea es brindar una oferta completa y atractiva para retener no solo al comprador cotidiano, sino también al de gran supermercado", "Queremos que la nueva área comercial y el pueblo se retroalimenten, para que, al final, todos salgan ganando". ■

por Toni Gallart, comodoro del Nàutic Premià



El nuevo puerto tiene capacidad para 554 barcos y su explanada aloja la nueva sede social del Nàutica Premià, la zona técnicas de varada, aparcamiento para hasta 1.000 coches y una amplia variedad de comercios